

# GARCIA MARQUEZ: ¿CUENTA LA REALIDAD?\*

## Comentario sobre NOTICIA DE UN SECUESTRO.

Patricia Urquieta Crespo

En octubre pasado, el diario quiteño **El Comercio** publicó en extenso un artículo aparecido en **El Nacional** de Caracas, luego del último encuentro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) celebrado en California. La primera curiosidad del artículo (el discurso) es que se titula periodismo y está escrito por el Premio Nobel de Literatura de 1982; la segunda, la confesión de García Márquez de haber incurrido varias veces en la tentación de tratar de convencer a periodistas de que un reportaje magistral puede ennoblecer a la prensa con los gérmenes diáfanos de la poesía. Poco antes, el autor concedió una entrevista a la revista **Newsweek** internacional, donde dijo sobre **Noticia de un secuestro**: "Los eventos en el libro son tan extraordinarios que parece más una novela que cualquiera de mis otras novelas".

Hablar sobre los libros de García Márquez puede ser muy simple y difícil a la vez. Simple porque hay suficientes estudios sobre su escritura, porque muchos de nosotros seguimos la pista a su relato y creemos que lo conocemos bien; y difícil cuando nos damos cuenta que no es así, que el autor colombiano puede seguir siendo novedoso y sorprendernos, como la primera vez, con sus nuevos títulos. Si Steven Spielberg -fuera del cine al que nos tiene acostumbrados con sus superestelares **ET** o **Jurassic Park**- hace **La Lista de Schindler** y a más de uno confunde, Clint Eastwood entre pistoleros y bandidos produce **Bird** confesando su pasión por el gran Charlie Parker, y Paola de Isabel Allende trata un drama familiar, **Noticia de un secuestro** podría considerarse la expresión íntima de un colombiano agobiado por los sucesos de su entorno, una asignatura pendiente con el holocausto que su país vive en las últimas décadas debido a la violencia y el narcotráfico, y viceversa. Así lo revelan las primeras páginas de esta obra, cuando García Márquez al agradecer a sus colaboradores dedica el libro a todo el pueblo colombiano "...con la esperanza de que nunca más [nos] suceda este libro."

A juzgar por la escritura, **Noticia de un secuestro** es una novela. Leer los periódicos colombianos de los meses en que el hecho se dio no se parecería en nada a leer el libro que lo relata. La narración de la obra si bien tiene su origen en una exhaustiva investigación periodística -que demandó tres años- cuenta los sentimientos, las sensaciones, los miedos y las peripecias de las personas (personajes) involucradas. El relato abunda sobre todo en el impacto y las consecuencias del narcotráfico en la cotidianidad colombiana; se trata en este caso de un secuestro colectivo a diez periodistas para presionar al gobierno que se debate ante una decisión muy importante sobre un decreto de extraditabilidad, y por lo tanto, del futuro de los más grandes narcotraficantes de ese país. Se narra no sólo con precisión sino además con emoción y gran carga subjetiva la experiencia de los secuestrados; su aflicción por momentos la comparte el lector porque hay intensidad y dominio en la escritura, aunque es el ritmo lo que nos lleva a leer sin pausa. Cuando parece que algo increíble va a suceder, no pasa nada; la historia en sí misma es plana, es el modo en que está contada lo que justifica su lectura. Elementos a veces tan burdos como las pantuflas de Maruja -que parece que la van a llevar a la locura- nos aferran al texto para leer un final que conocemos antes de empezar la lectura. ¿Qué tipo de literatura es entonces **Noticia de un secuestro**?

Luego del escándalo de Watergate -que culminó con la renuncia de

Nixon y con el éxito de ventas de **All the Presidents Men**, escrita a principios de los años 70 por los periodistas Carl Bernstein y Bob Woodward -se dice que se inició un nuevo género narrativo en Estados Unidos. **All the Presidents Men**, estructurada como novela periodística, relata el proceso de cómo los investigadores recibieron la información; allí la descripción de sus testigos se parece antes al desarrollo de los personajes de una novela, pues incluye sus pensamientos, razonamientos, temores y sentimientos. Desde el éxito del libro y la fama de Bernstein y Woodward las preguntas que hace el periodismo y las respuestas que espera buscan el escándalo, que se obtiene sobre todo de la vida íntima de las figuras públicas. Nuevo o no para García Márquez éste es un lugar conocido. En **Relato de un naufragio**, por ejemplo, lo que origina la historia es el testimonio capturado por un periodista. En el libro que comentamos, Maruja Pachón y su esposo Alberto Villamizar -que comparten el periplo del secuestro desde lugares diferentes- proponen a García Márquez que escriba el libro sobre aquello que quieren contar. Motivado y convencido el futuro autor empieza la investigación y descubre en el camino que hay mucho más para indagar y rediseña su proyecto. Pero, cuando tiene todo el material, ¿cómo lo escribe? De la única manera que él sabe hacerlo, con la maestría con que narra también las historias más despatarradas de la imaginación de su abuela en la alejada Aracataca. Por lo tanto, no es éste un caso de sensacionalismo como el que la prensa amarillista norteamericana ha extendido hasta un nuevo género literario periodístico, sino literatura sobre problemas propios de la actualidad latinoamericana, ese territorio del que la pluma de García Márquez nos ha enseñado y ayudado a comprender.

En **Noticia de un secuestro** no se ahorra; más bien se utiliza todo el abundante material investigado, complementado con la estética propia de la escritura del autor. Los detalles y acciones secundarias o irrelevantes no se desechan; hay mucha dedicación en las descripciones de los personajes -que es probablemente lo más valioso del texto-; por eso César Gaviria y Pablo Escobar aparecen por momentos como los verdaderos personajes de la novela. García Márquez se muestra cautivado por ellos, pues hay situaciones y elementos que sólo se justifican por su aporte estrictamente literario. Hay que decir también que aunque el libro se propone relatar los hechos ordenadamente, la crónica se desvirtúa cuando la narración hace adelantos de la historia para aumentar la intriga y lograr suspenso. Siguiendo a Friedman, la perspectiva narrativa sería la de un narrador omnisciente editorial, por las evidentes intromisiones que hace García Márquez: juzga, se espera y se apasiona porque, claro, como cualquier colombiano es protagonista de una historia común, real y actual.

García Márquez le ha dicho a **Newsweek** que si los escritores pueden narrar la realidad de la región, no solamente van a encontrar historias fantásticas, sino que pueden ayudar a echar luz a problemas que exigen solución: "El arte de contar no es tan superfluo, volverse a la realidad no es solamente una necesidad colectiva o un servicio público, también es un proceso de renovación creativa". **Noticia de un secuestro**, como cualquier título anterior de su autor, es un texto literario que estamos llamados a leer si buscamos disfrutar un buen libro. Guiados por nuestras preferencias de género narrativo (?), de autor o por la mera actualidad literaria, afortunadamente todavía podemos escoger de ese gran universo de papel que todo los días se ofrece ante nuestros ojos.

\* Publicado en KIPUS, Revista Andina de Letras, Número 5, Quito, 1996.

## Patricia Urquieta Crespo



**Patricia Urquieta Crespo nació en Oruro en 1970.**

Es licenciada en Ciencias de la Comunicación Social, se interesa especialmente por la literatura y los temas de la cultura en general. Tiene una investigación sobre el periodismo cultural paceño, con énfasis en el suplemento Puerta Abierta de Presencia. Luego de estudiar filosofía en la Universidad Mayor de San Andrés, continuó sus estudios en Letras en Ecuador. Actualmente reside en Quito, donde está trabajando en una investigación sobre el mestizaje en los países andinos y su relación con el Barroco Americano.